



INDICADOR POLÍTICO

**Bloque Negro, amenaza para la CDMX; versión de Halcones-71**

Por Carlos Ramírez ▶ 3

## INDICADOR POLÍTICO

# Bloque Negro, amenaza para la CDMX; versión de Halcones-71



**A**lgo no cuadra en el escenario de la inestabilidad de *seguridad interior* de la Ciudad de México como capital de la República: después de los gravísimos in-

cidentos ocurridos en la marcha del 2 de octubre con la **agresión** contra policías capitalinos y contra negocios legales, el ya posicionado grupo político-radical-violento *Bloque Negro* volvió a las **andadas** el martes 7 en la marcha organizada por Morena a favor de Palestina.

El *Bloque Negro* no representa ninguna posición política radical, ni tiene idea de ser guerrilla, **carece** de agenda político-ideológica vinculada al espacio político abierto por la 4T. Se trata de un grupo de **choque** que utiliza la violencia urbana contra todos --y de manera sobresaliente contra las autoridades legítimamente constituidas-- y aprovecha el **criterio** de seguridad de la policía local de eludir respuestas de fuerza y desde luego no portar armas de fuego.

El uso de **bombas** molotov está penado por la ley porque implica la agresión física contra adversarios al lanzarles botes de gasolina incendiada. Casi 100 personas fueron **agredidas** durante la marcha de recordatorio nada menos que de la represión del régimen priista contra estudiantes el 2 de octubre del 68, cuando la lógica política hubiera sugerido una **alianza** pragmática para repudiar el viejo autoritarismo priista.

Más que paradójica, la actuación del *Bloque Negro* representa una **provocación** para lograr una respuesta vio-

lenta de las autoridades y en ese momento investirse de víctimas de la política del tolete y el escudo. La 4T había logrado una **victoria** política con la desaparición en la práctica del Cuerpo de Granaderos, pero la violencia urbana de grupos radicales provocadores ha llevado a que dentro de la corporación policiaca existan agrupamientos entrenados en **control** de violencia de multitudes sociales. Lo paradójico sería que el *Bloque Negro* se adjudicara la paternidad de la creación de un nuevo cuerpo de granaderos para controlar con la fuerza policiaca la violencia **irracional** de grupos políticos entrenados justamente para generar violencia social.

Lo que llama la atención es la **respuesta** de la autoridad. Nadie en su sano juicio está pidiendo el uso de la represión contra estos grupos radicales violentos armados con piedras, palos, tubos y bombas molotov, **tampoco** se está exigiendo la aplicación radical de la ley para realizar arrestos y procesamientos judiciales que lleven al encarcelamiento de los responsables de la violencia por los daños y heridas provocadas.

En los hechos, lo que se está **clamando** es que la autoridad capitalina --es decir, el gobierno de Clara Brugada, y no tanto el jefe policiaco Pablo Vázquez Camacho, cuyas funciones son muy estrictas y las **cumple** con pulcritud-- **aplique** la ley para evitar la violencia, tenga entrenamiento para la desarticulación de provocaciones y pongan en marcha lo que ha tenido éxito

en estrategias de contención de provocaciones violentas con el modelo del **encapsulamiento** de provocadores.

No hay nada extraño en que grupos como



el *Bloque Negro* estén funcionando en la Ciudad de México durante la gestión administrativa sexenal de la jefa de gobierno Clara **Brugada**, cuya tarea en la delegación y luego alcaldía de Iztapalapa destacó por convivir e intercambiar **complicidades** con todo tipo de organizaciones creadas para la generación de violencia urbana.

La **responsabilidad** de los sucesos del 2 de octubre y del martes 7 **no** es del jefe policiaco Vázquez Camacho, porque sus funciones se reducen a la **organización** y control de la Secretaría de Seguridad Ciudadana y de los cuerpos policiacos capitalinos, sino que la estrategia de seguridad le corresponde a la **jefa** de gobierno que hasta la fecha **no** ha entendido que la seguridad pública en la Ciudad de México ya **no**

es policiaca sino que se coloca en los espacios muy sensibles de la **seguridad interior**, es decir, cuando la delincuencia afecta la convivencia social, la estabilidad política, la fuerza del Estado y la **governabilidad** democrática y sus delitos no se circunscriben a robar al ciudadano sino a disputar el control de la **governación** en la capital de la República.

El *Bloque Negro* ya había tenido **antes** un par de intervenciones

que habrían **obligado** a las autoridades del Gobierno capitalino y a la jefa Brugada a diseñar un mecanismo de **inteligencia** y aplicación de la ley para **prever** conflictos y desarticular con anticipación violencias que se anuncian en medios de comunicación. Ya se **esperaba** la participación del *Bloque Negro* el 2 de octubre y el martes 7, pero la jefa de gobierno Brugada **no** supo diseñar una estrategia de seguridad urbana para impedir lo que ocurrió: el *Bloque Negro* en modo de **fascios** violentos como los argentinos en la época de los militares se movían en el modelo de "**rompan todo**".

Lo que falta para **aclarar** es, en este contexto de confusiones, si el *Bloque Negro* no es una versión actual de los **Halcones** gubernamentales del Departamento del Distrito Federal en el **halconazo** del 10 de junio de 1971.

**Política para dummies:** la política es lo que parece, y a veces hasta lo que no parece.

**Tik Tok y Pregúntale a Carlos Ramírez** en <http://elindependiente.mx>

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*



Foto X: @cultura\_mx

**No hay nada extraño en que grupos como el Bloque Negro estén funcionando en la Ciudad de México durante la gestión administrativa sexenal de la jefa de gobierno Clara Brugada, cuya tarea en la delegación y luego alcaldía de Iztapalapa destacó por convivir e intercambiar complicidades con todo tipo de organizaciones creadas para la generación de violencia urbana**

